فَلَمَّا بَلَغَ مَعَهُ ٱلسَّعۡيَ قَالَ يَٰبُنَيَّ إِنِّيٓ أَرَىٰ فِي ٱلۡمَنَامِ أَنِّيٓ أَذۡبَحُكَ فَٱنظُرۡ مَاذَا تَرَىٰۚ قَالَ يَـٰٓأَبَتِ ٱفۡعَلۡ مَا تُؤۡمَرُۖ سَتَجِدُنِيٓ إِن شَآءَ ٱللَّهُ مِنَ ٱلصَّـٰبِرِينَ

 (الصَّافَّاتِ:102)

Y cuando (Ismael) hubo crecido y empezó a acompañar a su padre, este le dijo: “¡Hijo mío!, he visto en un sueño[1] que te degollaba; ¿qué opinas sobre ello?”. (Ismael) le dijo: “¡Padre mío!, haz lo que se te ordena. Si Al-lah quiere, me hallarás de los pacientes”.

[Corán37:102 ]